SUSCRICION:
En capital . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
id. un año en oro. . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 25 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 cénts. en adelante, y ademas 10 cénts. de pta. de recargo que dispone la ley, por inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la línea á juicio de la Administracion.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, miércoles 22 de diciembre de 1897 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.349

HAY QUE PONER REMEDIO

Dejemos hoy en paz á la política de campanario que aquí se hace de pocos meses á la fecha, á los caciques y á sus auxiliares que forman así como una compañía de húngaros nómadas que acampan allí en donde juzgan terreno aprovechable para sus pasiones y bajas miserias, y digamos algo referente á un asunto que importa mucho á la provincia por tratarse de su genuina representación en lo administrativo y en estar en él representado también, como es natural, el crédito de esta hermosa comarca en que vivimos.

Nos referimos al estado económico de la Diputación provincial, que no puede ser más deplorable á juzgar por los datos que se conocen y por las muestras que se evidencían.

Deseosos de que se les satisfaga lo que la Diputación les debe, reclamaron uno y otro dia los abastecedores de los establecimientos de beneficencia provincial; la Diputación, ante las apremiantes escitaciones de los que tienen empleados sus capitales sin rendimiento alguno, les ha ofrecido satisfacer sus créditos—que ascienden á unas cien mil duros—creando títulos de quinientas pesetas por el importe total de lo que las deudas alcancen hasta fin del corriente mes, cuyos títulos se amortizarán en ocho años por treinta dozavas partes, y con esos títulos pagarles.

Como es natural, los acreedores, que se reunieron hace cuatro ó cinco dias, no han aceptado esa proposición y se explicará perfectamente el acuerdo todo aquel que recapacite un poco, y más si se conoce en todos sus extremos las proposiciones de los respectivos pliegos de contrata.

No aceptado el arreglo propuesto, el conflicto sigue en pié y lo que nunca había acontecido á nuestra Diputación, le ocurre ahora por falta de previsión, y no se ofenda nadie de esta personal opinión nuestra. Hace años que venimos oyendo decir que la Diputación anda muy mal de fondos; años que oimos lamentos amargos de los abastecedores y años que también venimos oyendo muy buenos propósitos para acabar con esa anómala situación sin que veamos la solución al conflicto. Los presupuestos provinciales ¿cubren ó no cubren los gastos con los ingresos? Si lo primero, no nos explicamos el sistema de trampadelante; si lo segundo, deben acometerse ahorros y suprimir gastos viviendo sin escasez pero con modestia.

Creemos que la Diputación tiene suficiente con los ingresos para atender á los gastos, pero como la maldita política ha de meterse en todo y el afán de simpatías hace olvidar el deber por la influencia, resulta que hay muchos pueblos que deben á la corporación años y años; que esas gotas de cera han hecho el cirio pascual de los actuales débitos y que los diputados, generalmente hablando, que han podido ayudar á la liquidación de todos esos créditos, casi todos se han llamado andana y los unos porqué los pueblos deudores son de su partido electoral, los otros porqué los ayuntamientos deudores son amigos y no quieren malquistarse con ellos para el dia de mañana, y los otros porqué ceden ante sugestiones interesadas ajenas, es lo cierto que entre unos y otros la matan y ella se muere, y de este triste estado no se saldrá si todos á una no arriman el hombro y eleven el crédito de la provincia á la altura necesaria para que no sufra menoscabo.

Hace pocos años, muchos pueblos se concertaron para pagar en diez años lo que ya debían; unos han cumplido, pero que les ha acontecido á los que convinieron para salir del paso y salvar todo peligro, sin pagar lo acordado? Nada que sepamos; porque entre caciques máximos y mínimos y corredores de votos y ajustes de influencias, han paralizado toda acción; han neutralizado todo procedimiento coercitivo y, lo que siempre resulta, han sacrificado los intereses provinciales que, como no se quejan, padecen en silencio hasta que no pueden más, como acontece ahora.

Que la situación apurada de la Diputación merece remedio heróico, no cabe duda; que se impone el cobro de sus créditos para satisfacer con holgura sus deudas, cosa es que salta á la vista, y que si este estado sigue no habrá quien ni por caridad quiera dar un garbanzo á los acogidos y un trozo de carne á los infelices enfermos, convicción es que flota en la atmósfera como signo inequívoco de descrédito.

¿Puede ello seguir ese camino de perdición? De ninguna manera; hay que poner remedio sin aguardar á mas funestas contingencias.

Revista científica

Curioso fenomeno de neurosis, la palabra «en espejo».—Reaparición de la toxina de Koch.—Una ojeada al fondo del mar.

No sé si hay muchos á quienes les haya ocurrido la idea de colocar un diario delante de un espejo, y mirar. El principio se vuelve fin, las letras se presentan dadas vueltas, y las palabras se hacen incomprensibles.

Por analogía, los fisiólogos han designado con el nombre de «escritura en espejo» la de algunos zurdos que, con un poco de práctica, escriben al revés con facilidad, invierten las letras, y las palabras aparecen como si fueran miradas en un espejo. Así, las dicciones *bueno*, *regular*, *mañana*, *tarde*, se vuelven *oneub*, *raluger*, *anañam*, *edrat*. Es muy sencillo, y muy fácil de conseguir. Aun existen individuos afectados de ciertas perturbaciones nerviosas, que escriben de esa manera, lo que por cierto no es muy cómodo para la gente ocupada que tiene que descifrar sus cartas.

Pues bien; se ha descubierto que una perturbación absolutamente idéntica puede producirse en la palabra. Además de la escritura en espejo, poseemos la palabra en espejo, lo que es un hecho extremadamente curioso. Este extraño fenómeno ha sido observado por el distinguido miembro de la Facultad de París el doctor Doyen, y entiendo que es la primera vez que se señala á la ciencia.

Se trataba de una niña de doce años afectada de un abuso cerebral consecutivo á una otitis. Había perdido la memoria de ciertas palabas, y se temian los más graves accidentes. Se acudió á la trepanación. Se obtuvo con ella una mejoria notable, pero la afasia persistió, y la niña pronunciaba freses incomprensibles.

Por ejemplo: *a-ti-mi*; *el yen do ñor-se lo-ma*; *me no den dios-me-re mas.*

La enferma se impacientaba vivamente al ver que no se la comprendía. Repetia constantemente frases análogas con una rapidez creciente. Y mientras más ligero hablaba, menos se adivinaba lo que quería decir, lo que exasperaba de cólera á la niña.

Se tuvo la idea de escribir lo que decía.

«Hable lentamente» se la recomendó, y se le hacia repetir. Se concluyó por notar que las palabras en apariencia incoherentes, tenian por el contrario un sentido preciso. La niña pronunciaba las palabras invirtiendo las silabas, y lo hacia con extremada facilidad. Así, las frases reproducidas más arriba significaban: *mi tia*; *el señor Doyen malo*; *no me den remedios*.

Esta perturbación del lenguaje es por cierto sumamente rara; pero existe al fin. En esa niña persistió durante un mes, y sanó después por completo. La «palabra en espejo» estimulará sin duda las investigaciones de los neurólogos.

***

La «toxina»,—el suero de Koch para la tuberculosis—está haciendo su reaparición triunfal con un nuevo empresario, el doctor Karl Spengler de Davos, asistente del laboratorio de Koch. Su trabajo ha sido publicado con la completa aprobación del maestro de Berlin, lo que le da tanta importancia como si fuera obra de éste mismo.

Los estudios de Koch y de Spengler se han proseguido sin interrupcion desde 1893 hasta hoy. La preparación de la tuberculina ha sido enteramente modificada; su acción sobre el hombre y los animales ha sido atentamente observada, y se ha establecido la manera de emplearla en los diversos casos que pueden presentarse.

A este respecto, citemos la particularidad curiosa de que la nueva tuberculina podrá ser inyectada ó absorvida por simples fricciones en la piel. Es este el primer ejemplo del suero curativo administrado por la via cutánea, puesto que hasta hoy no se ha habia utilizado otra forma ó procedimiento que la inyección.

Koch y su discípulo afirman la inocuidad absoluta del nuevo remedio, el cual, á la inversa del otro, sería absolutamente inofensivo. Según ellos, desde ahora se posee al fin un verdadero específico para la tuberculosis.

Antes de mucho, sin duda, tendremos oportunidad de ver si todas estas afirmaciones se verifican, porque la nueva linfa va á ser entregada el comercio, y no es posible suponer que Koch y Spengler, después del primer fracaso de la tuberculina, se hayan expuesto con corazón ligero á un nuevo fiasco.

***

Son muchas las opiniones respecto á la cantidad de luz que hay en el fondo del mar.

Los animales rastreados á 700 brazas no tienen ojos, ó solo muy ligeras huellas de ellos, ó si los tienen, son muy grandes y protuberantes.

Otra especialidad extraña de estos animales, es que si en esas profundidades tienen algún color, es rojo ó naranja ó naranja colorado.

Las plantas marítimas, los corales, los camarones, los cangrejos, todos tienen este color vivo que algunos veces es rojo puro ó escarlata y en muchas otras se inclina á púrpura. No se encuentra un pez verde ni azul.

El color naranja colorado proteje al animal contra el enemigo que lo persigue, porque la luz verde azulada del Océano hace que el pez naranja colorado aparezca de tinte neutral y lo oculta.

Hay muchos animales negros, otros de un color neutral. Algunos tienen la cola perforada con la que agujerean el lodo.

La superficie de las montañas submarinas está cubierta de cascos de conchas, lo mismo que nuestras playas, demostrando así que es el gran comedor de numerosa muchedumbre y de animales carcívoros.

Un bacalao toma una ostra entera en la boca, abre la concha y se absorve el contenido. De este modo se acumulaban esas grandes cantidades de conchas que salen á la superficie, mientras nunca se ve que aparezca un hueso de pescado.

Una pierna de madera que ha estado en el fondo mucho tiempo y se extrae, está perforada como un panal de abejas por el per horadador, y se hace pedazos al tocarla, lo cual manifiesta la destrucción que se verifica constantemente en estas profundidades.

Si un buque se sumerge en el mar, será comido por los pescados con todo lo que tiene dentro, con excepción del metal, que desaparece por la oxidación.

Ni un hueso del cuerpo humano queda después de cierto tiempo de permanencia en el mar.

Dr. Andes.

PÁRRAFOS DE UNA CARTA

Un íntimo amigo del que lo es nuestro señor Quintana, ha recibido una carta de éste. De ella, y debidamente autorizados, copiamos los siguientes párrafos:

«Avezado á que, mas la pasión que la justicia, discutan mis actos y mis palabras, no me han hecho mella los ataques de que estos dias he sido objeto.

«Conozco el juego de mis adversarios, pero no soy de los que van donde se les lleva, sino de los que van donde pueden.

«Lo único que me importa es quitar pretexto á confusiones.

«Mi inteligencia con el conde de Serra es independiente de su actitud política, pues se funda en la conveniencia general de la provincia y en la necesidad, dentro de ella, de una concentración de todas las fuerzas vivas, para defender, con la paz y moralidad, el desarrollo de sus intereses.

«La evolución política del conde de Serra no ha de influir en nuestras relaciones, como no influyó en las que mantienen de antiguo los señores Roure y Camps, el que éste abandonara al señor Romero Robledo para afiliarse á la disidencia del señor Silvela.

«Liberal de abolengo, sin intermitencias, por convicción profunda, las actitudes de mis amigos particulares, así como las habilidades, un tanto burdas, de los correligionarios de ocasión, no han de impedirme seguir, hoy con igual lealtad y decisión que ayer, mañana si cabe mas que hoy, al lado del señor Sagasta, único jefe cuyas órdenes son por mí acatadas, única autoridad á la que reconozco derecho así á censurar mis actos como á inspirarlos.

«Poco me importa el juicio que mi actitud merezca á los liberales de la víspera; los antiguos, los probados, los que han defendido los ideales del partido en los dias de peligro y luchado, desde la restauración acá, para que triunfaran, son los únicos que pueden residenciarme. Conozco en pero su opinión, y mi línea de conducta obedece á sus indicaciones, pues con su pensamiento me hallo absolutamente identificado.

«No reconozco derecho á algunos que hoy se llaman correligionarios mios y que en los periodos de ardiente lucha del distrito de Torroella fueron nuestros adversarios y eficaces auxiliares de nuestros enemigos, para exijirme—yo rechazo siempre toda suerte de exigencias—para imponerme criterios que jamás sostuvo en esta provincia el partido liberal.

«El dia que se falle si hay ó no incompatibilidad entre la filiación política de los liberales que viven en inteligencia con los silvelistas, admitiré que se discuta si existe por la que leal y patrióticamente me une con el conde de Serra.

«Soy enemigo de discutir palabras, y en torno de ellas gira la polémica de que V. me da cuenta en su carta.

«Por si interesa á alguien, autorizo á V. para afirmar en mi nombre que, ni el relevo de los alcaldes de La Bisbal y Palafrugell ni el cambio del Ayuntamiento de Llagostera—y los individuos de este Ayuntamiento y aquellos alcaldes conocen mi opinión—ha podido producirme extrañeza; pordé disentir en la oportunidad y en los procedimientos, pero reconozco que el hecho es natural consecuencia de las luchas de aquel distrito.

«No á mi, sino al conde de Serra ha de preguntarse la razón de sus afirmaciones. Él y yo respondemos siempre de los ac-

tos propios; sin que se nos invite á ello lo haremos solidariamente el dia en que juntos concurramos á su comisión.

«A los dimes y diretes de esa prensa, cuyo derecho á discurtirme no niego, solo contestaré que pierden lastimosamente el tiempo los que pretenden confundir mi personalidad y arrastrarme á admitir responsabilidades en actos en los que mi consecuencia política y mi honor me impiden coadyuvar.

«Nadie necesita de mi consejo; tengo derecho á aplaudir y apoyar, á censurar y ha combatir, lo que estime perjudicial ó beneficioso á la provincia, lo que crea inmoral ú honrado. Yo veré cuando sea ocasión de hacerlo, y entonces me inspiraré en los dictados de mi consecuencia.

. . . .

Desde Madrid (1)

Aunque no creemos que todos los despachos de Filipinas que ha publicado la *Gaceta* extraordinaria hayan venido ahora á Madrid, como se dice, pasamos porque así sea, y aunque entendemos que se debe decir *sumisión de cabecillas filipinos* y no *pacificación del Archipiélago*, admitimos que la sumisión puede traducirse en una paz relativamente cercana.

También estamos conformes con lo que dicen algunos periódicos de està capital; esto es, con que de aquí en adelante es preciso ver como se procede en Filipinas, para impedir que de nuevo estalle la rebelión; pero se nos ocurre pensar que no se debe solo aconsejar al Gobierno que proceda bien, sino procurar que los españoles comprendan lo conveniente que es para ellos ese buen proceder.

No basta decir á los gobernantes que eviten futuras rebeliones, y pasados estos dias no acordarse ya más de tal asunto; es preciso que se haga ver á los habitantes de España cuales hayan sido las causas de la insurrección actual; machacar no poco acerca de este punto; hacer demostraciones claras de que lo que beneficia al interés particular perjudica en ocasiones al interés general, y que se puede obtener el beneficio propio sin destruir el de todos; y es preciso también que, puesto que los españoles son ahora los que entienden conveniente que se eviten futuras guerras en las colonias, se lo recuerden de cuando en cuando á los gobiernos, pues que siendo el interés de todos los que vivimos en España, todos hemos de estar atentos á lo que nos interesa, y mejor podemos acordarnos de muchas cosas los que generalmente pensamos en poco, que los hombres que nos gobiernan, que por tener mucho en que pensar pueden olvidarse de algo.

De modo, que ya que los españoles tenemos que sufrir las consecuencias de lo malo que le ocurra á España, los españoles estamos en el deber de evitar las consecuencias deplorables, estudiando los problemas todos que se planteen ahora y luego, como cada cual estudia los que se refieren á su propio hogar, y procurando con sereno juicio que se resuelvan satisfactoriamente, dominando las pasiones y los egoismos que nunca son buenos y teniendo presente que aquéllo que al parecer produce pingües ganancias, cuanto mayores rendimientos dé, más expone á la desaparición del capital.

Creemos que nuestra manera de pensar queda con esto claramente expuesta, así en lo escrito como en lo que no escribimos.

También puede convenir que no nos dejemos dominar en absoluto por la alegría, porqué ésta suele cegar en ocasiones, y en la presente en necesario vivir con la vista bien clara para ir observando la marcha de los asuntos en Cuba.

Aunque muchos entienden que la tranquilidad de Filipinas influye favorablemente en la cuestión cubana, nosotros creemos que no y estamos casi convencidos de que porqué se declare en paz el Archipiélago de Magallanes, Máximo Gómez no ha de variar de conducta ni se ha de creer que haya motivo para ello. Gómez quiere una cosa muy diferente de la que querían Aguinaldo y Llanera. Estos ya la han conseguido ó, cuando menos, se puede suponer que están á punto de conseguirla. Gómez desea la independencia de Cuba, y como no la ha logrado, es natural que procure seguir la línea de conducta que en un principio se trazara para obtener lo que se propone. Él no busca recursos para vivir en la emigración, porque ni quiere emigrar ni los recursos le hacen falta teniendo los muchos que tiene. Además del provecho ya obtenido por él, quiere la gloria del triunfo, y como vé que poco á poco vá España entrando por donde el generalísimo rebelde se proponía, el que Aguinaldo se contente con tantos ó cuantos pesos, ó el que se considere vencido y se someta á la metrópoli, le importa muy poco á Máximo.

Así, pues, nada de cegarse con las halagüeñas nuevas de Filipinas, porque si bien es cierto que nos deben agradar, los trasportes de alegría nos pueden hacer descuidados, y los descuidos se pagan á buen precio. Véase, sino, cuánto nos han costado y nos cuestan y nos costarán aún los que España ha tenido con sus colonias. Y si se vé, ¿habrá quien dude que no conviene descuidarse y sí vivir muy atentos?

Si efectivamente se desea evitar futuras rebeliones al dominar las de ahora, es preciso prevenirse contra ciertas aves de mal agüero. Los Cuervos y otros volátiles son seres dotados por la Naturaleza con no muy excelentes sentimientos, y al apoderarnos de esos voladores, si esto es ciertamente un triunfo para el cazador, ha de vivir éste pensando en tener los ojos protegidos para librarnos de las consecuencias de un posible ataque del cazado.

En todo caso, con pensar de este modo, nada creemos que se pierde. Si nada malo sucede, que sea enhorabuena; pero por si llegara á suceder, ¿estará demás la previsión?

Carmón.

18 diciembre 1897.

¡Calumnia! señor director, querido compatriota nuestro, están calumniando á España miserablemente.

Dícese ahora que en Cuba se están pagando y van á pagarse á peso de oro las presentaciones de cabecillas rebeldes.

¡Nunca, nunca podrá creer nadie que haga tal cosa una nación que se ha expresado en forma tan patriótica desde que comenzó la guerra en la Gran Antilla!

No creer, pero tan solo suponer que haya entre los españoles el propósito de comprar á los insurrectos, es la más terrible ofensa que se puede hacer á un pueblo como el nuestro.

Pues qué: ¿no lo han oido bien los calumniadores?

«Mientras en España haya hombres, irán á Cuba á luchar con los rebeldes; mientras tengamos los españoles una peseta, esa peseta se invertirá en cuanto pueda destruir á los insurrectos. La honra antes que nada, y no sería honroso dejarse vencer por los negros.»

Esto se ha dicho una y mil veces. ¿Cómo, pues, puede existir quien suponga que España va á denigrarse hasta el punto de premiar con dinero los atroces desmanes de unas gentes que todos calificamos de infames é inhumanos bandidos?

No, esta idea solo puede hallar albergue en el cerebro de esos hombres que, llamándose españoles, viven en España únicamente para pensar y hablar mal de esta nación.

¡Comprar á los rebeldes! ¡Darles el dinero que trabajosamente ganaron y entregaron al Gobierno los españoles para que no quedara impune la muerte de muchos miles de hijos suyos! ¡Entregar á los insurrectos miles y miles de duros, muchos de los cuales son el resultado de haber comido menos pan durante algunos días numerosas familias españolas, que sufrieron esa privación por hacer lo que aconsejaba el patriotismo?

Malvados son los que sospechan capaz de hacer tal cosa á nuestro Gobierno. La madre que supo había muerto su hijo del alma macheteado y casi descuartizado por seres feroces, ¿va á ver ahora que á esos séres se les entrega dinero en prémio de su ferocidad? Si eso se supone, ¿qué suposición cabe en cuanto al prémio que hayan de percibir las mujeres españolas que dieron á lúz y criaron hijos para que se los hicieran pedazos los negros de Cuba?....

¡Y pensar que de tales calumnias no protestan algunos de los que no hace muchos dias mostrábanse entusiasmados ante la idea de construir una escuadra, una escuadra poderosa para luchar con los Estados Unidos que nos ofendieron!....

Pero ya comprendemos por qué no protestan. Es que no se puede protestar de lo que no existe, porque en ningún español existe el propósito de comprar al enemigo. Podría suponerse que el dinero que en eso habría de invertirse, se invertiría en repartirlo entre los amigos, entre los hermanos, entre los compatriotas que han vuelto de la guerra inútiles para trabajar y ganarse el sustento. Pero ¡dárselo al que los inutilizara!.....

Eso no se puede creer.

Ha sido una locura nuestra el hacernos eco de rumor tan absurdo.

Carmón

19 de diciembre de 1897.

(1) Recibida con un dia de retraso.

NOTICIAS EXTRANGERAS

(Correspondientes al 20)

París.—La Cámara de diputados, en su sesión de esta mañana, ha aprobado por 418 votos contra 97, un proyecto de ley eximiendo del pago de derechos de aduanas, la carne de cerdo y los embutidos frescos.

Roma.—En la Cámara de los diputados, el marqués de Rudini ha dicho que creyendo que el voto de desconfianza tenia un caracter personal y que no se indicaba al país la voluntad del Parlamento, consideró oportuno reforzar el Ministerio con el señor Zanardelli.

El señor Colombo ha propuesto una orden del dia en la que se declaraba que la nueva constitución del Ministerio hacía difícil redactar un programa de gobierno.

El gabinete no ha aceptado esta orden del dia, y la Cámara la ha desechado por 200 votos contra 184.

Lo de Cuba

Noticias del 20

Habana.—El Club de la Unión, el Círculo militar y el cuartel de los Bomberos ostentan colgaduras negras en señal de luto por la muerte del teniente coronel de Ingenieros señor Ruiz.

Se practican gestiones para encontrar su cadáver y enterrarlo en la Habana.

Al llegar el general Pando á Guamo encontró á un pequeño destacamento que se defendía dentro de un fuerte de tablas, después de sostener un sitio de once dias contra los rebeldes mandados por un hijo de Calixto Garcia. Dicho destacamento tuvo 7 soldados muertos y 31 heridos.

Mandaba el destacamento, que se componía de 52 hombres, el teniente D. Francisco Murazabal Ruano.

Los rebeldes lanzaron contra el fuerte gran número de granadas, y despues enviaron un parlamentario invitando al destacamento á rendirse; pero el referido teniente contestó que solo se entregarian sus cadáveres.

Los rebeldes gritaban á los soldados: «¡Amarrad al teniente, que está loco; entregaos y os daremos centenes!» Sin embargo, los soldados contestaban con vivas al teniente y á España y mueras á los rebeldes.

Los insurrectos levantaron el sitio de Guamo al oir el primer disparo de artilleria hecho por la columna del general Aldave.

Los héroes del fuerte de Guamo pertenecen al Batallón de Baza.

Se ha abierto un juicio contradictorio para conceder la cruz laureada de San Fernando al teniente Murazabal.

Es imposible describir las escenas conmovedoras y patrióticas que se desarrollaron entre los soldados del destacamento y los de la columna Aldave.

Se ha recibido un despacho oficial de la Habana, en el que se confirma que las tropas reconquistaron á Cauto y la heroica defensa del destacamento de Guamo. El general Blanco recompensó á los sobrevivientes de dicho detacamento.

Por un telegrama recibido por el ministro de Ultramar se sabe que el jefe insurrecto Aranguren, que ya se habia acogido á indulto y se dirigia á la Habana acompañando al teniente coronel Ruiz, corrió la misma desventurada suerte que el distinguido jefe de Ingenieros y fué fusilado por orden de Mahia Rodriguez.

Hemos oido asegurar, pero este detalle no nos ha sido fácil comprobarlo, que junto con el teniente coronel Ruiz y el cabecilla Aranguren fueron fusilados por orden de Mahia Rodriguez 60 individuos de la partida de Aranguren, los cuales se proponian seguir á su jefe hasta la Habana, tambien acogidos á indulto.

La publicación de estas noticias ha producido en los ánimos muy penosa y dolorosa impresión.

Después de las noticias que preceden parece ocioso recoger las contradictorias versiones que han llevado á los círculos políticos y centros de negocios las gentes impresionables.

El efecto producido por este suceso desdichado corresponde á su verdadero alcance.

Juntamente con él han servido de base á los comentarios las noticias relativas á las operaciones militares realizadas en la parte Oriental de la isla de Cuba, ejecutadas con fortuna á lo largo del caudaloso rio Cauto.

El éxito logrado y el heroismo de los defensores del fuerte de Guamo se ofrecen como un lenitivo á la infortunada muerte del distinguido jefe de Ingenieros señor Ruiz.

Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

Almuerzo

Huevos á la inglesa
Sardinas fritas á la alemana
Vaca cocida con legumbres
Pollo á la marinera
Bizcocho á la española
Queso
Postres
Café

Comida

Sopa puré de castañas
Besugo con cangrejos
Capón en pepitoria
Pavo trufado
Compota de peras con vino
Ensalada
Postres
Café

Pollo á la marinera.—Se rehogan con aceite y manteca los pedazos de un pollo trinchado; cuando está doradito, se echa encima una salsa compuesta de zanahorias, cebollas picadas, vino tinto, hierbas finas, setas picadas y pimienta; se deja menguar esta salsa hasta que quede la mitad, se añaden cebollas cocidas y se termina la cocción á fuego lento. Se sirve el plato adornado con anchoas y pan frito.

Besugo con cangrejos.—Bien escamado y limpio, se rehoga con un vaso de vino blanco, un poco de manteca y una cebolla muy picada. Se deja cocer el tiempo necesario; se escurre el besugo y se coloca en una fuente con setas, ostras ó langostinos. El caldo obtenido se prepara con manteca y harina y se traba con yemas de huevo, jugo de limón y se pasa por tamiz. Se mantiene el besugo bien caliente y se cubre con la salsa. Al servirlo se le agregan cangrejos, trufas y coscorrones.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Durante el dia de ayer reinó un molesto aire nordeste, sumamente húmedo que fué amontonando constantemente plomizas nubes que cubrian todo el cielo y que dejaron caer á cortos intérvalos persistente y menuda lluvia, acompañada de vez en cuando de alguno que otro chaparrón de poca duración é intensidad. La temperatura fué relativamente elevada, oscilando el termómetro entre nueve y once grados centigrados sobre cero, pero la escesiva humedad hacia sentir un fresco desagradable mucho mas intenso de lo que marcaba la columna termométrica.

—Segun nos escriben de La Bisbal, tan pronto tomó posesión de la Alcaldía el señor Fina, nombró cabo de entre los cuatro serenos que la población sostiene, al del primer bárrio cuyo individuo, si bien se puso inmediatamente los galones de tal, desde entonces anda un poco distanciado del cumplimiento de su deber no cantando las horas por andar por los bárrios extramuros siguiendo la pista á algún colega suyo ó á otro que, sin serlo, usa tambien galones en la gorra, con el deseo de saber á donde vá ó á donde se mete, ó de discutir con algún concejal no muy de su agrado acerca del órden interior de cierto establecimiento.

En la carta de referencia se nos ruega llamemos la atención del señor Fina para que ponga remedio á las quejas de los vecinos, á fin de que sean medidos todos por un mismo rasero sin que existan diferencias entre blancos y negros, evitándose casos como los de cierto alcalde de bárrio que mientras multa á un vecino que no comulga en su iglesia por tener unos tablones al lado de su puerta, no hace lo própio con otres que hacen lo mismo, lo cual demuestra una venganza personal no muy ajustada á la justicia.

—Ha fallecido la que en vida fué cariñosa amiga nuestra y constante suscritora á este periódico, doña Antonia Soler, propietaria de la *Casa de Baños* y la úni-



LA SEÑORA

Doña Antonia Serra y Marqués

VIUDA DE D. NARCISO MATEU

Falleció el dia 17 de Diciembre de 1897, habiendo recibido los Santos Sacramentos.

(Q. E. P. D.)

Los ejecutores testamentarios de la difunta y su familia, suplican á sus amigos y conocidos tengan presente á la finada en sus oraciones y se sirvan asistir á los funerales que, en sufragio de su alma, se celebrarán el jueves próximo dia 23 de los corrientes, a las nueve de la mañana, en la Iglesia de Nuestra Señora del Cármen.

La misa de perdón después de los oficios.

El pésame se dá por recibido.

No se invita particularmente.

ca hasta ahora superviviente de las tres hermanas que eran, una de ellas madre de nuestro particular amigo don Ramón Casagrán á quien, así como á su familia, damos el pésame más sentido.

También ha fallecido doña Antonia Serra, viuda de Mateu. R. I. P.

—El sábado último tomó la licenciatura en derecho civil y canónico, nuestro joven cuanto apreciado amigo don Francisco Albert y Paradís, hijo del inolvidable Luis Albert de La Escala, cuya muerte llenó de luto á tanto y tanto amigo como contaba en la provincia.

Al nuevo abogado, á su virtuosa y respetable madre doña Dolores y demás familia, damos la más completa enhorabuena, deseando á nuestro joven letrado mucha gloria y provecho en el honroso ejercicio de la abogacía.

—Siempre que leemos los periódicos de Figueras, siempre encontramos lamentos y protestas contra el alumbrado eléctrico instalado en aquella ciudad desde poco tiempo hace. ¿Qué ocurre que tanto cuesta regularizar las corrientes?

—Leemos:

«La Junta permanente de la «Unió Catalanista» remitirá en breve á las corporaciones que de ella forman parte, las instrucciones relativas á la actitud que ante las presentes circunstancias cree oportuno adoptar.»

Horror, las tiemblas me piernan.

—Ayer sufrió el río Ter una regular crecida extendiéndose mucho las aguas en su anchuroso cauce é impidiendo el paso por *la Barca*. A media tarde las aguas empezaron á decrecer sensiblemente, y de no volver á caer fuertes lluvias por la montaña, es fácil torne pronto la corriente á su estado normal. Los rios Oñar, Guell y Galligans no han sufrido hasta la hora que escribimos aumento alguno importante, creciendo ó decreciendo casi imperceptiblemente su caudal según la intensidad de la llúvia que, como era tan sumamente pausada, daba tiempo á las tierras para absorver casi por completo el agua.

—*El Regional* de Figueras, haciendo coro á los mendigos de oficio que aquí pululan al rededor de alguna tajadilla caciquera, también se alegra del traslado de nuestro amigo señor Ruiz Blanch.

No sabemos en que lo habrá ofendido dicho señor.

Indudablemente; alegrarse del perjuicio del prójimo forma parte siempre de las obras de misericordia que practica *El Regional*. Así resultan casi todos los católicos á su uso.

—Con motivo de ser ayer el santo de nuestro querido y respetable señor obispo, fueron muchas las distinguidas personalidades que tuvieron el honor de felicitarle personalmente y numerosas las que por carta y tarjeta lo verificaron.

El estado de salud del venerable prelado es sumamente satisfactorio y quiera Dios conservar su existencia para bien y y satisfacción de sus diocesanos.

—Participa *El Ampurdanés* de Figueras, que han contraido matrimonio D.ª Luisa Aguilar Sanahujes y D. Luis Dori Gensana y, añade, que los padres de la desposada y un hermano fueron antiguos amigos del señor Rubaudonadeu.

Bien ¿y qué?

—Llamamos las atención del alcalde señor Boxa, respecto á lo que ocurre en muchos sitios de la ciudad. ¡Hay tuberias de desagüe que cuando llueve echa el agua por todas partes menos por donde debe; hay canalones que la dejan caer sobre las aceras; hay acera que se convierte en lago y existen muchos tubos conductores que derraman sobre la misma acera, de manera, que el transeunte toma pediluvios y baños generales á poco que se descuide. Como ello es muy facil de arreglar con un poco de voluntad, y sabemos que el señor Boixa tiene mucha, no dudamos se atenderán nuestras excitaciones que son las de gran número de vecinos.

—Ha regresado á Figueras el individuo que hace unos dias marchó á Barcelona con objeto de ponerse bajo el tratamiento del Dr. Ferran por haber sido mordido por un perro que se supuso estaba rabioso.

—Tiene mucha razón un colega local, en lo que dice en estas líneas:

«Todo todo absolutamente se subordina en esta dichosa tierra al interés.

Han empezado los trabajos preliminares para las operaciones del Censo general de la población, y en vez de reconocer la excepcional trascendencia de aquellas, no solo se miran con indiferencia sino que, por el contrario, en muchos puntos se estudia la manera de falsear el resultado, todo con el santo fin de no aumentar ó reducir el cupo de consumos, de ahorrar algunas cédulas, de impedir el aumento del sueldo del maestro ó cualquier otra cosa por el estilo.

Y á ese fin, unos incluyen en las Juntas personas que no debieran estar, por que no tienen las condiciones que la ley previene, y otros eliminan las que por la ley han de formar parte de las mismas.

Es de suponer, que por la Junta provincial se procurará que por las municipales se cumpla la ley el pié de la letra.

Y, sobre todo, que no se hará arma politica luego la aprobación de censos confeccionados defectuosamente.

Que todo podria ser, tal como andan las cosas.

—El diputado á Cortes por el distrito de Figueras, nuestro querido amigo don Mariano Vilallonga, ha telegrafiado participando que el Gobierno ha concedido 10.000 pesetas para los pueblos de su distrito perjudicados por las últimas inundaciones.

Nuestra felicitación al activo representante del país.

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 20)

Esta mañana ha salido con dirección á Villamanrique S. A. la condesa de París, acompañada de las princesas Isabel y Luisa.

—Comentando la triste suerte del teniente coronel Ruiz, decían esta tarde algunas personas que misiones como la confiada á este distinguido jefe deberían desempeñarlas los antiguos separatistas que hoy defienden la autonomía y que pueden tener mayor influencia entre sus antiguos correligionarios que los jefes y oficiales del Ejército.

SANTOS DE HOY
San Zenon Flabiano mr.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

dos, y medirlos á todos por un rasero, como quien tenia necesidad de no irritar á los unos y de dar cuentas á los otros.

Renzo detúvose un momento en la orilla para echar una postrera mirada á la de enfrente, y contemplar aquel suelo que poco antes no le dejaba un palmo libre en donde asentar la planta.—«¡Gracias á Dios que me veo fuera de tí, maldita tierra!»—fué su primer pensamiento: despedirse de su pátria fué el segundo; pero el tercero voló á las caras prendas que allí se dejaba, y cruzando entonces los brazos sobre el pecho, exhaló un suspiro, clavó los ojos en las ondas que corrian á sus piés, y esclamó dentró de sí:—«¡Han pasado por debajo del puente!»—Así llamaba por antonomasia al de Lecco, conforme al uso de sus paisanos. Luego esclamó:—«¡Ah pícaro mundo!... En fin, sea lo que Dios quiera.»

Y volviendo espaldas á tan tristes objetos, emprendió su jornada, tomando por norte la mancha blanquecina de la pendiente, mientras hallaba á un buen alma que le enseñase el camino derecho. Ya entonces no tenia reparo en acercarse á cualquier pasajero, y era de ver la marcialidad con que iba preguntando á cuantos se encontraba por la comarca, en donde vivia aquel primo suyo. A la primera pregunta, averiguó que aún le restaban nueve millas de camino.

No fué en verdad alegre su jornada, pues sin contar las penas que llevaba ya consigo, entristecíale á cada paso el topar con señales manifiestas de que el territorio en que habia entrado no estaba mucho más abundante de víveres que el suyo. Por todo el camino, pero más especialmente en los pueblos y heredades, íbase á cada instante encontrando pobres mendigos á quienes se conocia que no lo eran de profesión, y que mostraban su miseria mucho más en el rostro que en sus vestiduras: labradores, pastores, menestrales, fa-

te; no viendo á nadie, miró si divisaba el sendero de la noche antes, y reconocido que le hubo desde luego, tomó por él sin demora.

La mañana prometía un día hermosísimo: allá como en el confin del cielo, pálida ya y sin fulgor la luna parecia bogar en un piélago inmenso de lapizlázuli, cuyas orillas por el lado de oriente iban tiñéndose poco á poco de un suave rosicler; en el vértice del horizonte ondulaban ligeras y caprichosas unas cuantas nubecillas cuyo fondo tornasolado de pardo y azul daba mayor resalte al liston de grana que la aurora iba tendiendo cada vez más vivido y recortado en sus bordes; mientras que en la banda del sur flotaban agrupados como gasas prendidas del firmamento vaporcillos ténues, iluminados con cambiantes de indefinibles colores: era en fin, aquel cielo de Lombardía tan bello, tan límpido, tan esplendoroso cuando está sereno. Si nuestro viajero hubiese ido con más vagar para contemplarle, seguro es que habria mirado á lo alto y extasiádose ante el cuadro de aquella aurora, tan diverso del que estaba acostumbrado á ver en sus montañas; pero á la sazon no iba sino para atender á su camino, y le andaba casi al trote, con el doble fin de entrar en calor y de terminarle cuanto antes. Como una saeta, váse dejando atrás las heredades, el barrilar, las manchas; atraviesa el bosque, mirando á uno y otro lado, riéndose y avergonzándose juntamente de sí propio por el miedo que había pasado pocas horas antes; llega á la márgen de la meseta, mira al fondo del rio, y por entre las ramas divisa una barquilla de pescador, que lenta vagaba contra la corriente, rasando aquella orilla. Baja la pendiente por el atajo más corto, hendiendo los zarzales; llega al pescador y le hace señas de que se acerque con su esquife, todo ello por supuesto componiendo su acento y actitud de modo que pareciese pedir un favor de poca importancia. El pescador

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona.	8'48 id.	7 mañann y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su línea.	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su línea.	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su linea.	7 id.	10 id.
Estañel id.	7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.
Apartado: á las 10 de la mañaua y 8 noche.
Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañaua.
Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, estáu autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

Sección comercial

BOLSA de Barcelona.—Día 21 Diciembre 1897.—Cierre de ayer á las 4 tarde.

Luis Bassols, Ciudadanos, 20.—Gerona.

Valores del Estado	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.		65 27	
Exterior.		81 40	
Cubas Emisión 1886.	95 90		
» » 1890.	79 25		
	00 00		
Acciones			
Banco Hispano Colonial.		96 25	
Ferro-carril Norte España.		22 90	
Id. Barcelona Tarragona y Francia.		17 40	
Id. Medina Zamora Orense á Vigo.		9 00	

Obligaciones Aduanas.	Contado
Obligaciones Aduanas.	96 25
Óblig. Tar.ª Bar.ª y F.ª 6 por 100.	97 00
» » » » 3 por 100.	52 75
» » no hipotecadas.	84 75
» Almansas 5 por 100.	82 87
ÚLTIMOS CAMBIOS CONOCIDOS de PARIS	
Renta exterior.	61 68
Acciones F. C. Norte España.	82 00
GIROS.—París.	32 70
Londres.	33 50

Premio del oro.

Alfonso.	32'00	Se toman.
Isabel.	36'00	
Onzas.	32'50	
De 4 $.	32'00	
De 2 $.	00'00	
Pequeño.	00'00	

CUPONES—1.° Enero 1898

Cubas 31'50 por 100.	benf.°
Exterior 31'00 por 100.	id.
Interior y amort. 2'50 por 100.	daño

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

mide entonces con una rápida ojeada la extensión de la orilla, mirando primero atentamente rio arriba, volviéndose luego á mirar rio abajo; enderezando despues la proa hácia Renzo, y atracando en fin junto al mismo la barquilla, Renzo, que la esperaba ya con un pié casi dentro del agua, apresúrase á aferrar la punta de la proa, salta dentro, y dice:

—¿Me haria su merced el favor de pasarme ál otro lado, por lo que sea?

El pescador estaba tan en ello, como que ya habia comenzado á ir virando de proa; y como viese á su tripulante inclinarse y tomar un remo que estaba tirado en el fondo de la barquilla, le dijo:

—Eh! poco á poco, amigo! deje estar eso.—Pero viendo despues la buena maña que el muchacho se daba para manejar el instrumento, añadiéle más amansado:—Hola! parece que su merced es del oficio?

—¡Pche! asi, asi! respondió Renzo, bogando ya con empuje y maestría que eran más que de un simple aficionado, y sin ceder un punto en su vigoroso brazo, ora miraba receloso la orilla que iba dejando, ora impaciente la que quería ganar, cociéndose de no poder ir más derecho, pues la corriente era por aquel sitio demasiado rápida, y en vez de cortarla directamente, no había más remedio sino irla sorteando con rumbo diagonal. En todos los asuntos un poco complicados sucede que las dificultades que al pronto se presentan en globo y por junto, empiezan despues á irse presentando cada cual á su tiempo; que ya podia decir que habia casi pasado el Adda, poníale en áscuas el no saber si realmente tocaria en aquel sitio el confin del estado milanés ó si tendria que pasar aun nuevos sustos y tropiezos; por lo cual, llamando la atención del pescador hácia la mancha aquella blancuzca que habia divisado en la vertiente de una

de las colinas fronteras la noche antes, y que á la sazón se le presentaba con perfecta claridad, preguntóle tendiendo hácia allí el brazo:

—¿Es Bérgamo aquel pueblo?

—La ciudad de Bérgamo, le respondió el pescador.

—De modo que esa orilla es ya bergamaca, ¿eh?

—Tierra de San Marcos.

—¡Viva San Marcos! gritó Renzo. El pescador miróle, y no dijo nada.

Arribado que hubieron finalmente á la anhelada orilla, saltó Renzo como un corzo, dió gracias primero á Dios en su interior, y despues de palabra al barquero, metióse luego las manos en el bolsillo, y sacando una blanquilla, que en aquellas alturas era ya para el pobre un enorme desembolso, alargósela á aquel buen hombre, quien despues de echar otra ojeada á la orilla milanesa y á entrambos lados de la corriente, tendió la mano, recogió la propina, guardósela, no sin besarla antes y santiguarse con ella como para bendecir aquella primicia de su trabajo en el comenzado dia, y diciendo en fin al mozo—«¡Buen viaje, camarada!» —tornó á bogar hácia la márgen de donde habia partido.

Para que á nadie choque la buena voluntad mostrada por el barquero en favor de un desconocido, debemos advertir que el hombre estaba ya muy acostumbrado á lances de la misma especie, para servir á contrabandistas y malhechores; lo cual hacia, no tanto por codicia del peligroso é incierto provecho que pudiera grangear, como por no hacerse enemigos entre tan brava gente; y cuando digo que lo hacia, debo añadir que se guardaba muy bien de hacerlo cuando no estaba muy seguro de que no le veian los del resguardo, ni los esbirros ni las tropas encargadas de perseguir á los malhechores; pues aunque para él lo mismo eran tirios que troyanos, importábale mucho estar bien con to-